



Reconocimiento a la trayectoria del Cr. Luis María Suárez

Luis María Suarez, más bien conocido como el “Pulga” o “Pulguita”, nació el 8 de septiembre de 1952, en Eldorado, Provincia de Misiones.

Sportivo Eldorado fue el club de su ciudad de origen, donde adquirió sus habilidades deportivas y pasión por el fútbol.

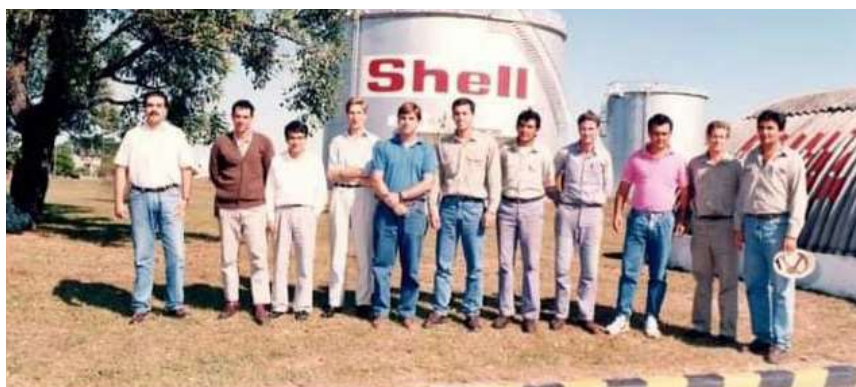
Pero para forjar su futuro y cursar sus estudios superiores vino a Resistencia, siendo la Facultad de Ciencias Económicas de la UNNE de la cual egresó como Contador Público, el 14 de septiembre de 1982.



A la edad de 24, se casó con Nélida Beatriz Sartori, de 15, a quien le dicen “Bety”. Y a sus 26 y 17, respectivamente, tuvieron a su primera hija, Daniela. Luego, nació José Luis y, más tarde, María Belén.



Durante sus primeros años de matrimonio, él estudiaba y trabajaba. Comenzó a ganar experiencia con el Cr. Riback. Y a lo largo de su vida profesional, se desempeñó en la ESSO, y posteriormente en la SHELL.



En el plano institucional, participó activamente, y con gran compromiso, en la Comisión de Deportes, dedicándose desinteresadamente a generar un espacio de amistad y compañerismo donde compartir con los colegas.

Este 4 de marzo pasado, se cumplieron ocho (8) años de su lamentable partida de este momento. Sin embargo, su paso por esta casa, sentó precedentes para la comunidad deportiva, y dejó huellas en los corazones de sus pares, quienes lo recuerdan de la mejor manera.



Así, por ejemplo, el Cr. Éldo José Pavich, le dedica estas líneas:

“Contador Luis María Suárez, alias “EL PULGA”, muy pocos sabían tu nombre, pues tu apodo era como un sello que llevabas puesto y todos te conocían por el mismo. Ese alias representaba tu diminuto físico, pero en nada se parecía a ese “GIGANTE” que eras a la hora de luchar por un objetivo. Compartimos muchas horas de estudio, y conocí muy de cerca tu esfuerzo por conseguir el Título de Contador cuando ya tenías una familia para mantener; no te fue nada fácil lograrlo. Fuiste un dirigente nato y un activo colaborador del CPCE en la Comisión de Deportes. Te cargaste sobre tu espalda, el mantener activo por más de unos largos treinta (30) años, al grupo de colegas aficionados al fútbol, y has dejado tan alta la vara que hoy nosotros no la podemos alcanzar; solamente tratamos de imitarte y de seguir la impronta que marcaste. Seguís presente porque en los “tercer tiempo”, siempre sos motivo de algún comentario. Un fuerte abrazo al cielo “QUERIDO PULGA”.”



El Cr. Raúl Pérez Otazú, por su parte, expresa lo siguiente:

“Me alegro que desde el CPCE se lo recuerde a nuestro amigo y colega “Pulguita”. Si bien tuve la suerte de conocerlo desde su adolescencia, tanto en su vida estudiantil como laboral, donde ha dejado importantes lecciones de vida, en esta ocasión quiero destacar su actuación en el ámbito del Consejo. Sencillamente, quiero que se lo recuerde como un “pequeño gran hombre”, pequeño por su contextura física, pero grande por las enseñanzas que nos ha dejado, especialmente en la faceta social y deportiva del CPCE, donde siempre estuvo atento para que los colegas tuvieran un rato de distensión en eventos deportivos, que felizmente siempre terminaba en largas reuniones de camaradería. Asimismo, quiero resaltar su papel protagónico en la creación del “club contadores”, que hoy nos permite actuar con personería jurídica ante otros organismos. Por suerte contamos con colegas que han tomado la posta, y siguen el camino marcado por el amigo Pulguita. También debo destacar el ingenioso método utilizado por el Pulguita para disciplinar a ciertos colegas traviesos. La Pulga utilizaba la tecnología de punta, contaba con los números de celular de las esposas de cada uno de los integrantes del grupo, y se comunicaba directamente con ellas ante eventuales ausencias de algunos. Sin dudas, resultó un método exitoso, pues no se registraban ausencias injustificadas, ni siquiera de los preparadores físicos ni de los directores técnicos.”

El Cr. José Pepe González, también, le regala estas palabras:

“Al recordar tu paso junto a nosotros, sólo surgen sentimientos de gratitud, porque desde tu lugar, fuiste un fiel generador de amistad y unidad entre nosotros, tus colegas, tomándote siempre el tiempo para organizar y comunicarnos los partidos de fútbol y transmitirnos tus alegrías en el tercer tiempo y las bromas a nuestras mujeres, porque te las ingeniabas hasta para comunicarte con ellas, por ello y mucho más, gracias querido Pulguita.”



A su vez, el Cr. Mario “Torito” Gómez, comenta que:

“...en la cancha y asados culturales, se me hace verte, alegre y sonriente entre nosotros...pucha que dolió tu partida pulguita..!!! Siempre en mi corazón, nunca te olvido. Torito”

A continuación, se comparte un mensaje de amistad de los ingenieros veteranos A2 a un inolvidable amigo Pulga:

“Por los momentos hermosos de camaradería compartidos en las canchas de fútbol, nunca te olvidaremos amigo, te llevamos en el corazón.”

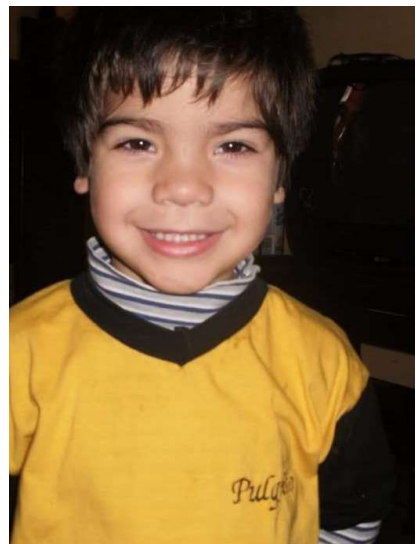
Su hija mayor, Daniela, se manifiesta relatando anécdotas y destacando sus cualidades:

“Luis María Suárez, para mi mamá y sus amigos, “Pulgui”; para otros, “el chiquitín Suárez”; para mí, “papá”: mi héroe, mi primer amor, mi cómplice. Amaba seguir sus juegos o maldades...”

Los domingos disfrutaba del almuerzo en familia, en la casa de mi abuela; él adoraba a su suegra, la adoptó de mamá.

Disfrutaba también de su compañerismo y las juntadas, y por supuesto, su pasión por el fútbol; entrenaban 2 veces por semana y luego iban a mi minimercado ubicado en la estación de servicio de Av, Sarmiento y calle 5, a realizar el 3er tiempo, donde se reían, discutían de fútbol, el apasionado de boca y del entrenamiento, y los sábados siempre jugaban, así que luego los tenía en mi “mini”, nuevamente para el 3er tiempo.

Él disfrutaba ser abuelo. Sus nietos son Naiara, Tomás y Thiago, por parte mía, y Antonella, por parte de José Luis.



A Tomás lo llevaba a la cancha y hasta se le diseñó una remera con los colores del equipo.”